# 4 LA ECONOMÍA SOCIAL EN LA HISTORIA

## UNA COLECCION DE BIOGRAFIAS

*Santos Hernández Benavente*
*Fundació Roca i Galès*

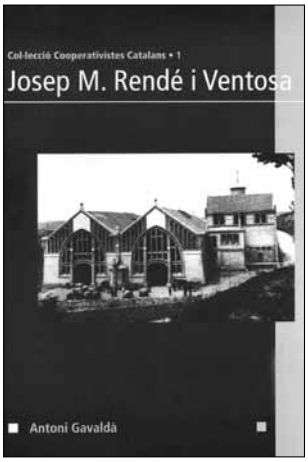
El cooperativismo, por definición, nunca ha sido tan sólo una simple opción económica. Su núcleo siempre ha estado constituido por una relación humana, social. Y esta relación lo lógico es que llegue a la dimensión colectiva, más allá de las personas que de hecho forman la entidad cooperativa en sí. Puede suceder, y sucede en muchos casos, que la vida de una población –es decir, la de las familias que la forman, ha girado, gira todavía, alrededor de una cooperativa. Es verdad también que el tejido asociacionista que hoy constituye Cataluña, y que ha mantenido la esencia de nuestro país incluso durante las épocas más duras, siempre ha tenido el cooperativismo entre sus componentes. Y la gente cooperativista siempre ha tenido conciencia de esta realidad.

Hace ya unos años –puedo fechar la anécdota: 1992- leyendo la historia, que acababa de ser editada, de la Cooperativa Obrera La Lealtad, me dije que aquel libro era historia de todos nosotros, y no sólo la de una diminuta asociación de una barriada de Barcelona. Aquel texto me hablaba de la lucha por elevar el nivel cultural de la sociedad de finales del XIX, del esfuerzo para mantener la ayuda mutua entre los obreros y, también, la de su independencia ante las estructuras económicas y políticas existentes en el momento. Más tarde, durante la guerra, su ayuda al gobierno de la Generalitat, en el reparto y la administración de los alimentos disponibles, era también dura historia nuestra. Ya en la postguerra, su lucha por la supervivencia, cuando sus cargos eran depurados, o controlados, o substituidos *a dedo*, por las personas *adictas al régimen*, era, ciertamente, una página concreta de realidades que todos habíamos vivido. Y, ya hacia el final del libro, su progresivo declive ante el poder de las grandes superficies no era sino un aspecto del crecimiento brutal de las estructuras económicas capitalistas que claramente nos envuelve a todos hoy.

Aquel libro, con todo, fue, nada más, el primero de los que me produjeron estas sensaciones. No fue el único. Gradualmente, fui encontrándome con que se estaba produciendo un flujo de obras, editadas por diferentes cooperativas, que, intentando contar su historia propia, nos iban ayudando a encontrarnos con la nuestra, con la de todos. Mucho tiempo después, en un prólogo escrito el año 2004, el profesor Gavaldà, de la Universitat Rovira i Virgili, nos decía que "el estudio del fenómeno cooperativo ha recibido un fuerte impulso durante los últimos quince años." Vemos que el libro que yo les comentaba había aparecido dentro de ese período. Más aun: al preparar el material para una pequeña conferencia que sobre este tema di hace un par de años, me encontré con que, solamente en mi limitada biblioteca personal, había once volúmenes de estas características, y que el más antiguo de ellos era de diecisiete años atrás. Acaso, pues, podamos atrevernos a considerar que a este incremento del estudio del cooperativismo no puede ser del todo ajeno el esfuerzo realizado, desde muchas cooperativas, por investigar y dar a conocer su historia. Yo diría que sí, que este interesante fenómeno del crecimiento de la historiografía que se está extendiendo entre nosotros desde finales de los ochenta tiene, entre los componentes de su génesis, una realidad muy sencilla: estudiando el movimiento obrero, los historiadores sociales fijan su atención en las cooperativas, y los centros de estudio empiezan a publicar sobre ellas. Y también las propias cooperativas comienzan a editar libros que nos hablan de su respectiva historia, y éstos, con gran frecuencia, resultan interesantísimos porque, como digo, a la vez también nos hablan de la de toda nuestra sociedad. Nos hablan de la lucha del movimiento obrero, de su formación, de sus contradicciones, de su desarrollo a través, con tanta frecuencia, de la clandestinidad. Y también, con harta frecuencia, en medio de la represión. Nos habla, bajo nombres diferentes, de una única realidad. Y aprendemos que ahora deberíamos considerar como prácticamente sinónimos muchos de estos nombres: cooperativas, sindicatos, mutuas. Sociedad de labradores, cofradía, caja de resistencia. O, sencillamente, tienda. Vemos cómo es de destacar el posibilismo de los coo-

perativistas, el esfuerzo del día a día, en comparación con las tesis más radicales del movimiento obrerista. Vemos cómo los sectores obreros más radicales reprochan al cooperativismo esta actitud, a la que tachan de cobarde. Y nos ayudan a recordar que este problema ya lo tuvo el primer grupo de los pioneros de Rochdale, alguno de los cuales era obrerista militante, y a recordar cuál fue, ya entonces, la decisión adoptada colectivamente. Todos estos libros nos hablan, sí, de historia. Claro que sí. De historia nuestra.

El motivo que mueve a cada cooperativa para hacer una de estas ediciones puede variar. Con frecuencia, la excusa puede ser una centenario (Cooperativa de Manlleu, Cooperativa Obrera La Lealtad, Coselva), un aniversario (noventa años del Sindicat de Flix, setenta y cinco de la Unió de Cooperadors de Súria, sesenta de la Unió de Cooperadors de Mataró, cincuenta de la Cooperativa de Viviendas del Sagrado Corazón, diez de la Cooperativa Teatre Lliure). También en cada caso puede variar el planteo de la puesta en práctica de la decisión. Alguna de estas cooperativas ha encargado la redacción del texto a un verdadero historiador, a una verdadera historiadora. Es el caso de Coselva, Lealtad, Manlleu. Pero también puede haberlo escrito (Flix) el gerente, que conoce muy bien la historia de la entidad. O gente que ha estado dentro, o muy cerca (Grupo SCIAS-Assistència Sanitària, Teatre Lliure, Cooperativa de Súria, o el caso deslumbrante de las doscientas sesenta y una viñetas de las aleluyas, dibujos incluidos, de los cooperativistas de Mataró). La verdad es que no es fácil decidirse a escribir un libro de historia –y aun es más difícil conseguir que te salga discretamente bien-, sobre todo si no eres persona específicamente preparada. Pero si escribimos nuestra historia pequeña, la de nuestra persona, la de nuestro grupo, la de nuestro rincón, acaso, modestamente, también estemos escribiendo historia. No perdamos el respeto a estas iniciativas, que, sin duda, abren puertas al estudio, al análisis. Y a la recuperación de la memoria de nuestro pueblo.




Yo soy un miembro de la Fundació Roca i Galès, de Cataluña, una entidad que fue creada el año 1976 y que se dedica al fomento del cooperativismo y de la economía social. Tenemos, con dedicación exclusiva a estos dos temas, una modesta biblioteca pública, con unos seis mil volúmenes y con suscripción a cosa de un centenar de revistas. Utilizamos una página web, claro, como todo el mundo, y en ella puede encontrarse información al respecto, incluido el catálogo por materias de la biblioteca. Publicamos, desde 1980, una revista mensual, *Cooperació Catalana*, que intenta servir de portavoz al cooperativismo en todas sus formas. Desde el comienzo de nuestras actividades hemos editado libros, y siempre hemos creído que la memoria histórica es cosa que no debe perderse. Es una alegría para nosotros ver cómo esta conciencia va extendiéndose hoy por todo el mundo cooperativo.

Prueba de nuestro interés al respecto es el hecho de que ya en 1979 publicamos *La cooperació a la Catalunya dels anys 30 (La cooperación en la Cataluña de los años 30)*, de Maravillas Rojo, libro en el que se incluían los textos, con un sucinto análisis histórico del momento, de las leyes de cooperativas del 31 y del 34. Y que en 1983 publicásemos una biografía, escrita por Jacint Dunyó, del gran cooperativista **Joan Ventosa i Roig**, que fue presidente de la federación de cooperativas de Cataluña y también de la de España, que fue vocal del Comité Central de la Alianza Cooperativa Internacional y que colaboró, ya incluso durante la dictadura de Primo de Rivera, en la redacción de la Ley de Cooperativas que la República, una vez reinstaurada, promulgaría en 1931.

*"Esta colección pretende revivir y dar a conocer la dedicación de cooperativistas que, a través de su vida profesional de cada día, con frecuencia entrelazada con aspectos de tipo público en el campo económico, social o político, colaboraron con un mundo del cooperativismo en el que creían y por el cual se sacrificaron."*

Siempre nos hemos dedicado a la publicación –directamente, y también en colaboración con otras entidades- de muy diversos libros sobre cooperativismo y sobre economía social. Pero el año 2004 comenzamos a preguntarnos sobre las posibilidades de que disponíamos para profundizar en la investigación de los orígenes del cooperativismo entre nosotros. Es decir, a preguntarnos qué nos era posible aportar para esa recuperación de la memoria histórica que tanta falta nos hace a todos. Para el análisis, por utilizar una frase de José Ángel Valente, de toda esa "historia nuestra que no conocimos" y que tan necesaria nos es en la situación actual.

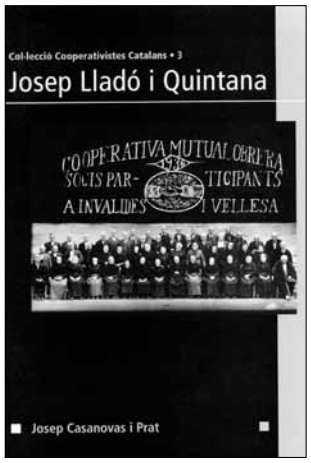
Y decidimos que nuestro trabajo tenía que consistir en unirnos a esa corriente de investigación histórica que desde finales de los ochenta había ido apareciendo en el cooperativismo catalán, y que tan útil parecía resultar. Y a ayudarla a evolucionar. Habíamos de colaborar en la fijación de las bases científicas de este proceso, y, en consecuencia, con aplicación de criterios verdaderamente historicistas. Como nuestro intento era el de estudiar nuestro cooperativismo, el de nuestra época, decidimos que ello suponía el análisis de la obra de personas que hubieran tenido influencia directa sobre su desarrollo actual y que, por lo tanto, resultasen de vida activa durante el siglo XX. Nuestra investigación había, pues, de iniciarse a finales del XIX, y debía incluir, ya como base de comienzo, el estudio de las fuentes bibliográficas disponibles en cada caso en relación con la situación política, legal y económica en general, y, muy especialmente, las referentes a las estructuras de la Restauración, la Mancomunitat, la dictadura de Primo de Rivera, la República, la Guerra Civil y, finalmente, la dictadura de los cuarenta años de Franco. Podemos decir que este primer análisis fija las líneas generales de la investigación –es decir, el campo en el que ésta se moverá-, pero que al acabarlo es donde comienza el verdadero trabajo de investigación, porque la vida de la persona biografiada presenta características propias, y ésas son las que constituyen el verdadero estudio a realizar. Aquí deberá ampliarse el campo de la investigación de los archivos, porque la bibliografía a consultar tendrá que incluir las muy diversas fuentes posibles, como publicaciones periódicas locales del momento, estudios preexistentes, literatura epistolar que pueda ser hallada, y, naturalmente, toda la documentación que se haya conservado de las diferentes cooperativas que puedan aparecer en cada una de estas biografías. Y, finalmente, nos pusimos, entre nuestros objetivos, uno muy especial: deseamos que nuestros libros sean leídos. Es decir, que puedan leerse. No queremos escribir y editar libros pesadísimos, aburridos, destinados tan sólo a almacenar polvo en estantes que nadie toque nunca. Intentamos editar libros amenos, interesantes, concisos, cortos. Y a tal fin buscamos también que los redactores de nuestros libros, además de ser historiadores habituados al trabajo de investigación, sepan escribir. Para que les salgan libros, por encima de todo, legibles.

Hemos encargado la dirección de nuestra colección de biografías de cooperativistas catalanes al profesor Antoni Gavaldà, que es uno de los patronos de nuestra fundación. Se trata de un hombre joven aún –cincuenta y seis años- que es doctor en Historia, diplomado en Magisterio y licenciado en Filología Catalana. Actualmente es profesor en la Universitat Rovira i Virgili de Tarragona, y sus temas de investigación tienden a centrarse en la didáctica de la historia y en los movimientos sociales y políticos contemporáneos. Su obra editada es extensa e interesante –en el apartado de bibliografía cito algunos de sus títulos-, pero aquí me limito a mencionar los dos volúmenes de su libro *L'associacionisme agrari a Catalunya: 1888-1988)*, que son, aún hoy, un moderno referente en el tema cooperativista y sindicalista.

Una de las dificultades con la que nos encontramos en el proceso de comenzar a materializar esta colección de biografías de cooperativistas era, precisamente, una clara demostración de su necesidad: resulta muy difícil decidir quiénes han sido las personas que han colaborado de manera importante en la formación de nuestro cooperativismo y de nuestra economía social

*"Hemos encargado la dirección de nuestra colección de biografías de cooperativistas catalanes al profesor Antoni Gavaldà, profesor en la Universitat Rovira i Virgili de Tarragona."*

actuales. Nos parece que, incluso entre la gente que, como nosotros, cree que el cooperativismo es un aspecto muy importante en la creación de estructuras más humanas, más dignas, más nobles, se da una gran ignorancia sobre quiénes nos han servido de guía. Es verdad que el cooperativismo es, sobre todo, trabajo de equipo, pero también todos sabemos que en todo equipo –y los del cooperativismo no son excepción- hay personas que se dejan guiar y personas que empujan, que sirven de guía. Quisiéramos saber, y mostrar, quiénes han sido las personas que en nuestro pasado reciente han propiciado la aparición, y la consolidación, de nuestras actuales estructuras cooperativas. De aquí viene esta idea nuestra de crear esta colección de biografías de personajes que, a lo largo de los años y a fuerza de trabajo personal, han ido construyendo nuestro cooperativismo, en sus múltiples variantes. Nosotros creemos estar en deuda con ellos, y estamos seguros de que el estudio de sus vidas nos hará ser, a todos, un poco mejores.




El camino que en el primer momento tomamos para intentar elegir estas personas fue el de buscar individualidades que habían propiciado la aparición o el resurgimiento de estructuras cooperativas en su ámbito local, en su pueblo, en su comarca. Invariablemente, estas personas nos han ido resultando de enorme nivel humano, de gran disposición para la dedicación al trabajo a favor de las colectividades más amplias. Y hemos visto que su trabajo, aparentemente pequeño, de escasa proyección pública, se extendía, a la hora de la verdad, a sectores mucho más extensos de lo que en el primer momento aparentaban. Desde la aparición de nuestra colección hemos tenido la costumbre de, cada vez que editamos un nuevo libro, hacer su presentación en una de las poblaciones en las que la persona biografiada ejerció su trabajo, o parte de su trabajo. Continúa siéndonos una sorpresa el ver cómo en estos sitios el recuerdo de su actuación en la cooperativa local es vivo todavía, cómo su personalidad es recordada, incluso entre personas que, por pura cuestión de años, no pudieron conocerla directamente. Y, con frecuencia, que incluso ignoran la proyección complementaria que el esfuerzo de esta personalidad local tuvo en estructuras más extensas, nacionales, internacionales. Esta colección pretende, pues, revivir y dar a conocer la dedicación de cooperativistas que, a través de su vida profesional de cada día, con frecuencia entrelazada con aspectos de tipo público en el campo económico, social o político, colaboraron con un mundo del cooperativismo en el que creían y por el cual se sacrificaron. Y que, de manera concéntrica, extendieron el servicio a sus semejantes desde el ámbito local más diminuto a los sectores más amplios de toda nuestra sociedad.

Muchas de estas personas, y sus circunstancias, fueron, desde luego, muy diferentes entre sí. Hablemos en primer lugar de **Josep M. Rendé i Ventosa** (1876-1925), cuya biografía, escrita por Antoni Gavaldà, ha sido publicada en enero del 2005, con el número 1 de nuestra colección. Era hijo de terratenientes en una época en la que el caciquismo, tanto en las estructuras gubernamentales como en la vida de cada día de los pueblos, era la política normal. Su intento, ya a los diecisiete años, de ensanchar la visión de la vida de la gente joven de su población natal, L'Espluga de Francolí, mediante la creación de un centro social, desagradó al Ayuntamiento, que lo prohibió e hizo cerrar. A los veintiséis fundó la entidad Clam Catalanista y el mismo año (1902) la Cooperativa Agrícola (cooperativa de consumo), aprovechando las posibilidades que, de alguna manera, había abierto la Ley de Asociaciones de 1887. Esta iniciativa hizo que L'Espluga se convirtiera en un modelo, junto con la de Valls y la de Barberà de la Conca, del cooperativismo agrario en Cataluña, porque abrió el camino para que en 1905 se creara la Caixa Rural, en 1909 el Sindicato

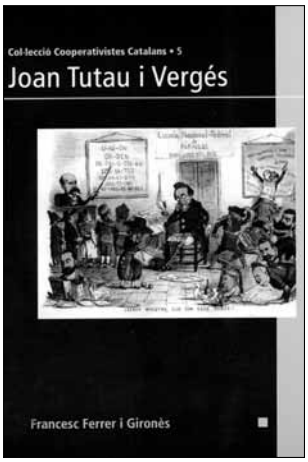
*"El camino que en el primer momento tomamos fue el de buscar individualidades que habían propiciado la aparición de estructuras cooperativas en su ámbito local, en su pueblo, en su comarca. Invariablemente, estas personas nos han ido resultando de enorme nivel humano..."*

Agrícola y en 1913 el Celler de Baix (cooperativa vitivinícola). Todas estas entidades se mostraban ligadas a la aparición de un claro nacionalismo catalán, y su conjunto ya no era fruto de la voluntad de una sola persona, sino de la unión de muchos campesinos. Apenas promulgada la nueva Ley de Sindicatos Agrícolas de 1906 (en aquella época, "Sindicato" y "Sociedad" eran vocablos prácticamente sinónimos), Rendé ingresó en la Federació Agrícola Catalana-Balear y participó, en Madrid, en la Asamblea Nacional Agrícola de 1907, como representante de los agricultores catalanes. A partir de este momento, Rendé mantuvo durante años una actividad febril, dedicada a fomentar la creación de todo tipo de estructuras cooperativas y a la unión entre ellas, en forma de federaciones. En 1919, la Conferencia de la Agricultura Catalana, que contaba con la aprobación de la Mancomunitat (que ya existía desde 1914), fue prohibida por el gobierno central debido al "informe desfavorable de la Autoridad militar". Los trabajos previos de esta Conferencia constituían un plan muy completo para la organización del cooperativismo agrario, con creación de tribunales arbitrales, una caja central de crédito, facilitación del seguro agrario, de la exportación de productos y de la importación de alimentos para el ganado y de abonos. El hecho fue que, todavía dentro del mismo año 1919, Rendé recibe de la Mancomunitat el encargo de realizar una tarea semejante, aun más completa, a fin de articular los sindicatos –las cooperativas- por todo el país. Ahora, sin embargo, como Director del Servicio de Acción Social Agraria, de reciente creación, y que prácticamente era el nexo de unión de todos los servicios de la Mancomunitat relativos a la agricultura. Desde ese momento realizó un trabajo admirado por todos, encaminado a la organización del sector agrícola, aconsejando la creación de cooperativas locales y de federaciones comarcales, compaginando esta labor con la publicación de libros y de artículos, que demostraban su profundo conocimiento de todo el mundo agrario. Desgraciadamente, el año 1924 chocó con la dictadura de Primo de Rivera, que ya comenzaba a aparecer. Una nota oficiosa en un periódico atacaba al Laboratorio de Psicología Experimental, dirigido por Georges Dwelshauvers. Éste contestó, en una carta abierta apoyada por la mayoría de profesores y técnicos. La Mancomunitat dictatorial amenazó con la destitución de todos los firmantes que no se retractaran, y aplicó una vergonzosa depuración a todos los servicios técnicos, y en ella fue Rendé destituido. Murió cosa de un año más tarde. Conviene añadir que, en el transcurso de la redacción de esta biografía, su autor presentó al comité de lectura una serie de artículos de tal calidad, especialmente debido a la capacidad que mostraban en plasmar la psicología de la gente del campo, que tenemos en estudio la edición de un volumen complementario que recopile una parte al menos de la producción literaria del biografiado. Creemos que, incluso hoy en día, mantiene una buena parte de su interés.

El número 2 de nuestra Col·lecció Cooperativistes Catalans, editado en febrero del 2005, dedicado a **Antoni Fabra Ribas** (1879-1958), ha sido escrito por Pere Anguera, catedrático de historia contemporánea en la Universitat Rovira i Virgili de Tarragona, que ha centrado sus investigaciones más recientes en el estudio del carlismo y en la formación del catalanismo. Citemos su último libro anterior a éste, *Vers una Catalunya nacional [Hacia una Cataluña nacional],* publicado el 2004. Su biografiado, Antoni Fabra, ingresó muy joven en el PSOE, y siempre mantuvo una postura anticatalanista, decididamente de nacionalismo español. Fue protagonista en el movimiento de Solidaritat Obrera, defendió la huelga general contra la leva de reservistas de la Semana Trágica de 1909 y, de hecho, capitaneó en aquel momento el Comité de Huelga. A continuación vivió su primer exilio forzoso. Fue más tarde funcionario de la Organización Internacional del Trabajo, secretario de la Federació Socialista Catalana del PSOE, diputado durante la segunda república y, durante el gobierno de Largo Caballero, detentó la Dirección General del Trabajo y, el año 1932, de manera interina, el cargo de Ministro de Trabajo. Hombre cultísimo, capaz de hablar, escribir y dar clases, amén de en castellano y catalán, también en alemán, francés, inglés, italiano y portugués. Residió en Alemania, Francia e Inglaterra. En París trabajó en el periódico *L'Humanité*, y en Barcelona dirigió el semanario *La Internacional*. Siempre activo cooperativista, colaboró, ya desde muy joven, en la creación de cooperativas. En 1928 participó en la constitución de la Federación Nacional de Cooperativas, y durante la guerra dirigió la edición de dieciséis opúsculos, editados por el Ministerio del Trabajo, sobre divulgación del cooperativismo. Su segundo exilio fue al acabar la Guerra Civil, cuando hubo de marchar, primero a Colombia y luego a Venezuela. En ambos países llevó a cabo una importante labor de divulgación y de promoción del cooperativismo, especialmente en la prensa cooperativista de todo el mundo. Fue director de Estudios Cooperativos y catedrático de ciencias políticas en la Universidad de Cauca y, luego, profesor de la Escuela de Agricultura de Caracas. Volvió a Cataluña el año 1949, no aceptó ningún trabajo pagado con dineros públicos, y se dedicó a colaborar con

diversas cooperativas, escribiendo con frecuencia bajo seudónimo. Una vida complicada, difícil, rica, activa.

El tercer volumen de nuestra colección ha sido dedicado a **Josep Lladó i Quintana** (1880-1963), y ha sido escrito por Josep Casanovas Prat, doctor en historia contemporánea y profesor en la Facultat d'Educació de la Universitat de Vic, y del cual me complazco en citar su investigación sobre el asociacionismo obrero a partir del cooperativismo de consumo, en un intento de restablecer la importancia histórica de este movimiento social. Tiene publicados diversos libros sobre el cooperativismo, y alguno de ellos aparece en el apartado de bibliografía. Su obra sobre Josep Lladó nos presenta la vida de un hombre que no pudo volver del exilio al que le obligó la dictadura franquista. Murió en Francia, tras de haber vivido unos cuantos años en la clandestinidad en su país, i después de quince o dieciséis de decidirse a abandonar para siempre su tierra y su gente. Hasta la guerra civil, había vivido prácticamente siempre en Manlleu, una pequeña población industrial de la comarca de Osona, en donde siempre destacó por sus esfuerzos por intentar mejorar las condiciones de vida de los obreros, de las personas de la misma extracción humilde que él. Fue uno de los principales impulsores en Cataluña del cooperativismo de consumo, que consideraba una forma básica de solidaridad humana. Hijo de un picapedrero, comenzó a trabajar a los ocho o nueve años, en una fábrica de hilados, como tantos de sus coetáneos. Fue un autodidacta, pero leía libros, cosa poco usual, incluso hoy, entre nuestros obreros, pero en aquella época absolutamente inimaginable. A la entrada de las tropas franquistas en Manlleu, Josep Lladó era el alcalde. Si salvó la vida fue gracias a la insistencia en hacerle esconderse que mantuvieron diversas personas, entre ellas la monja directora del hospital de la ciudad, que conocía bien el comportamiento, antes y durante su alcaldía, del cooperativista Lladó. Su principal obra social fue posiblemente la Cooperativa Mútua de Pa i Queviures [Cooperativa Mutua de Pan y Comestibles], cuyo simple nombre parece suficiente para indicar la humildad de sus objetivos y medios. Naturalmente, era una obra colectiva, pero Lladó se había destacado en conseguir eso tan simple y poca cosa: que una asociación de gente humilde, de sencillos trabajadores, se organizase para conseguir satisfacer sus necesidades colectivas. Subrayemos que todas las propiedades de la cooperativa fueron confiscadas por las fuerzas de ocupación –el local principal fue dedicado a Ayuntamiento ¡hasta el año 1990!-, pero sepamos también que la cooperativa mantuvo siempre un Consejo Rector que continuó reivindicando –aunque no podía practicar ninguna otra actividad- sus derechos sobre las propiedades que le habían sido confiscadas el año 1939.




El número 4 de nuestra colección ha sido escrito por Àngel Jiménez, licenciado en historia por la Universitat Autònoma de Barcelona. Durante once años ha sido profesor en una cooperativa de enseñanza activa. Actualmente es archivero municipal del ayuntamiento de Sant Feliu de Guíxols, en donde, desde hace unos quince años, impulsa unos talleres de historia dirigidos a introducir el estudio de la historia local en la enseñanza primaria y secundaria. Su obra editada se ciñe asimismo a la historia de esta pequeña ciudad, y su aportación a nuestra colección es la biografía de **Sants Boada i Calsada** (1875-1936), sacerdote cooperativista que dedicó su vida, prácticamente desde la fecha de su ordenación, al servicio de la clase obrera de su ciudad natal, Sant Feliu de Guíxols. Su idea del cooperativismo era que éste no se limitaba a ser una herramienta para conseguir mejoras económicas, sino que formaba parte de un proyecto integral, moral, que tendía a la armonía, a la integración social. Contrariamente a lo que opinaba una parte importante del catolicismo de la

*"Continúa siéndonos una sorpresa el ver cómo en estos sitios el recuerdo de su actuación en la cooperativa local es vivo todavía, cómo su personalidad es recordada, incluso entre personas que, por pura cuestión de años, no pudieron conocerla directamente"*

época, él consideraba que las reivindicaciones obreras, y la democracia, y la república, eran perfectamente compatibles con la esencia de la iglesia católica. Su obra fue muy atacada por las estructuras anticlericales, pero también por las instituciones católicas –lo demuestra la correspondencia, que ha sido conservada, entre su parroquia y el obispado- y, naturalmente, también por las instituciones gremiales de comerciantes, siempre enemigas del cooperativismo. De hecho, cuanto más creció la importancia de su acción social, más crecieron las campañas en su contra. Con todo, creó en 1907 un Ateneo Social y una Caja de Ahorros popular, en 1908 una cooperativa de consumo y, años más tarde, una pequeña cooperativa de producción, dedicada a la fabricación de tapones de corcho, una rama industrial por aquel entonces con un importante mercado en aquella zona geográfica. Y, en 1917, un Patronato de Obreras y una escuela elemental. Paradójicamente, y por una de las tantas atrocidades imbéciles que se cometen en todas las guerras –y en las civiles acaso más-, su vida terminó asesinado, junto con cinco sacerdotes más y cuatro seglares, a manos de uno de tantos piquetes republicanos "incontrolados", como acto de represalias, la noche en que el crucero "Canarias" bombardeó la bahía de Rosas.

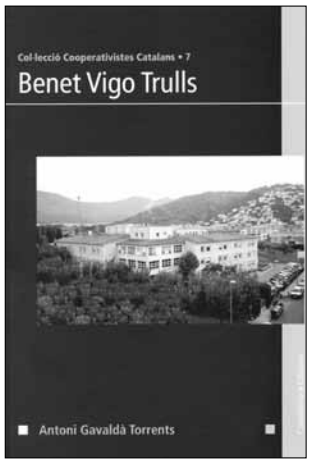
A continuación, con el número 5 de la colección, contamos con la biografía de **Joan Tutau Vergés** (1829-1893), al principio de su vida profesional pequeño comerciante en quincallería. En 1862 visita la cooperativa de Rochdale y posiblemente es el primero que entre nosotros habla de esta experiencia. Alcalde de Figueres por elección en 1854, es destituido por la autoridad militar y tiene que exiliarse durante un tiempo. De nuevo ha de huir a Francia en 1867, perseguido por la policía, debido a sus artículos sobre las sociedades cooperativas y sobre las asociaciones obreras. Republicano Federal, sale diputado en las Cortes Constituyentes de 1869. Ministro de Hacienda en 1873 durante un corto período. En 1883 forma parte del Congreso Federal de Barcelona y es uno de los firmantes del aprobado Projecte de Constitució de l'Estat Català. En 1884 da en el Ateneo de Barcelona un ciclo de conferencias sobre crisis monetarias, bursátiles, mercantiles e industriales, en el curso del cual recomienda el cooperativismo a los obreros. Desgraciadamente para todos, la publicación de esta biografía tendrá el carácter de obra póstuma, porque su autor, Francesc Ferrer i Gironés, nos ha dejado para siempre pocas semanas después de habernos entregado el mecanoscrito de su texto. Nuestro amigo Francesc Ferrer, profesor mercantil por la Escola de Comerç de Sabadell, fue dirigente de diversas empresas de economía social, promotor de difícilmente enumerables iniciativas culturales, políticas y cooperativas, senador por Girona en 1977-1993 y, el año 1999, diputado en el Parlament de Catalunya por Esquerra Republicana. Publicó muchos libros y artículos. Citemos entre ellos *Els moviments socials a les comarques catalanes [Los movimientos sociales en las comarcas catalanas]* y, por su interés de actualidad, su *Història de la discriminació fiscal a Catalunya [Historia de la discriminación fiscal en Cataluña]*, aportación al volumen colectivo *Catalunya i Espanya: Una relació econòmica i fiscal a revisar [Cataluña y España: Una relación económica y fiscal a revisar]*.

En el momento de redactar estas líneas, la colección de Cooperativistes Catalans tiene encargada a diversos autores la redacción de unos cuantos libros más, que van siendo escritos poco a poco. Pero también tiene cuatro ya en trámite de edición, pendientes sólo de todos esos mil y un detalles que hacen que la publicación de un libro sea siempre una pequeña aventura muy difícil de sujetar a plazos y a fechas. La primera redacción de los cuatro ha sido ya acabada, y los respectivos textos han pasado ya por el comité de lectura. Todos confiamos en que los cuatro volúmenes serán ofrecidos al público durante los próximos seis o siete meses.

De hecho, el primero de ellos, que constituye el número 6 de nuestra colección de biografías de cooperativistas, ya ha salido de prensa y su presentación está prevista, en Lérida, para el día 14 del próximo diciembre. Se trata del dedicado a **Enric d'Hostalric i Colom,** barón de Casa Fleix (1856/7-1921). Un curioso personaje, detentador de un título nobiliario, gran terrateniente en extensión superficial –aunque parece que de tierra de muy baja calidad-, que, sin embargo, tomó partido por las capas más populares de la sociedad. Sus textos son duros en este sentido, y, al parecer, su persistente presencia en la realidad cotidiana y en los problemas del campo le hizo popular, muy apreciado y de gran prestigio. Diputado por Balaguer en 1900, fue delegado de Beneficencia de Lérida y parece que realizó una gran labor en la reorganización de la Casa de Misericordia. Considerado en su momento como un verdadero experto en técnicas agrarias, cuando se trataba de hacer frente a los problemas colectivos invitaba a las cooperativas a participar en los debates, como un verdadero demócrata. Su biografía es obra de Enric Vicedo, profesor de la Universitat de Lleida. Sus más recientes publicaciones son *Los aparceros y su lucha contra la Unión Laical de Beneficiados. El conflicto de*

*Gatén y Safareig durante el primer tercio del siglo XX*, editado en Barcelona el 2004, y, a punto de aparecer, *Las modalidades asociativas en el mundo rural catalán occidental (1900-1980)*, aportación al volumen colectivo *El movimiento asociativo en la Europa Contemporánea,* de las Publicaciones de la Universidad de Córdoba.

El núemro 7 analiza la vida y la obra de **Benet Vigo Trulls** (Roses, 1918), hombre emprendedor y enérgico, creador en el mundo del cooperativismo, tanto en el sector agrario como en el de la enseñanza y, en el de los servicios gerontológicos. Y el nombre del cual con frecuencia no ha podido ser hecho público en las obras que ha realizado: el hecho de haberse presentado voluntario, a los diecinueve años, al ejército republicano y, luego, a la Escuela de Guerra, fue durante mucho tiempo, algo que era preferible no airear ante los organismos oficiales. Este libro ha sido escrito por el profesor Antoni Gavaldà, de quien ya hemos dado datos al tratar de la génesis de esta colección, de la que es director.




Ha sido ya entregado a la imprenta el volumen número 8. Estudia la vida de **Josep Roca i Galès** (1828-1891), obrero tejedor desde la infancia, introductor de las ideas cooperativistas dentro del movimiento obrero, y decidido defensor de los jurados mixtos. Republicano federal, fue Diputado. Creador de importantes cooperativas de producción, escribió en defensa del cooperativismo durante toda su vida, y la prensa española aceptó el nivel de representatividad que su persona había alcanzado en los aspectos científico y económico del mundo de la lucha social. Su biografía ha sido escrita por Gabriel Plana, doctor en Ciencias Económicas por la Universitat de Barcelona y profesor adscrito a la Universitat Politècnica de Catalunya. Posiblemente su obra más importante hasta la fecha sea *El cooperativisme català, o l'economia de la fraternitat [El cooperativismo catalán, o la economía de la fraternidad]*.

El último de los libros, en trámite de edición, es el que se refiere a **Leonci Soler March** (1858-1932), acaudalado terrateniente, figura estelar en todas las entidades sociales, económicas, culturales, religiosas, de su ámbito, y, muy especialmente, en el cooperativismo agrario. Diputado en el parlamento español en diversas legislaturas, es un verdadero paradigma del catalanismo conservador, defensor a ultranza de la actividad agrícola en Cataluña. El autor de su biografía es Francesc Comas, que actualmente ejerce la docencia en la Fundació Universitària Bages y que ha formado parte de la Escola de Mestres de la Universitat Autònoma de Barcelona. Autor y coautor de diversos libros de texto, sus obras más recientes se han dirigido al estudio de diversos aspectos de la historia de Manresa, sus ciudad natal: citemos entre ellas *Manresa, la ciutat transformada,* publicada en este mismo año 2006.

Hasta aquí el trabajo que en nuestra colección de biografías de cooperativistas ya hemos realizado. Confiamos en ser merecedores del interés que nos ha sido mostrado en Santiago de Compostela, durante las recientes XI Jornadas Nacionales de Investigadores en Economía Social.

*"El último de los libros, en trámite de edición, es el que se refiere a Leonci Soler March (1858-1932), acaudalado terrateniente, figura estelar en todas las entidades sociales, económicas, culturales, religiosas, de su ámbito, y, muy especialmente, en el cooperativismo agrario."*

**Bibliografía**

AMAT, Oriol (1991): *Anàlisi dels factors de l'èxit del cooperativisme agrari a Catalunya. Generalitat de Catalunya,* Institut Català del Crèdit Agrari.

ANGUERA, Pere (2005): *Antoni Fabra Ribas*. Fundació Roca i Galès, Cossetània Edicions.

BIOSCA, Genona (1992): *Cooperativa obrera La Lealta*d. Cooperativa Obrera La Lealtad.

CASANOVAS I PRAT, Josep (1998): *El cooperativisme a Osona*. Eumo Editorial, de la Universitat de Vic.

CASANOVAS I PRAT, Josep (2004): *La Cooperativa de Manlleu: cent anys d'història*. Eumo Editorial, de la Universitat de Vic, Cooperativa Mútua de Pa i Queviures.

CASANOVAS I PRAT, Josep (2005): *Josep Lladó i Quintana*. Fundació Roca i Galès, Cossetània Edicions.

COMAS I CLOSAS, Francesc (En curso de edición): *Leonci Soler March*. Fundació Roca i Galès, Cossetània Edicions.

DUNYÓ I CLARÀ, Jacint (1983): *Joan Ventosa i Roig, 1883-1961). La humanitat d'un català exemplar*, Fundació Roca i Galès.

FERRER I GIRONÈS, Francesc (1998): *Els moviments socials a les comarques gironines,* Diputació de Girona.

FERRER I GIRONÈS, Francesc (1998): "Història de la discriminació fiscal a Catalunya", en *Catalunya i Espanya. Una relació econòmica i fiscal a revisar*. Proa-Òmnium Cultural, Barcelona.

FERRER I GIRONÈS, Francesc (2006): *Joan Tutau i Vergés*. Fundació Roca i Galès, Cossetània Edicions.

GAVALDÀ I TORRENTS, Antoni (1988): *L'associacionisme agrari a Catalunya (El model de la Societat Agrícola de Valls),* Institut d'Estudis Vallencs.

GAVALDÀ I TORRENTS, Antoni (2005): *Josep M. Rendé i Ventosa*. Fundació Roca i Galès, Cossetània Edicions.

GAVALDÀ I TORRENTS, Antoni (2005): *Joan Busquets Queralt, afusellat. La repressió franquista a Valls,* Unió de Pagesos de Catalunya.

GAVALDÀ I TORRENTS, Antoni (2007): *Benet Vigo Trulls*. Fundació Roca i Galès, Cossetània Edicions.

HERNÁNDEZ BENAVENTE, Santos (1990): *Macrocooperativas y cooperativismo sanitario*. Elaia, Fundación Espriu, Gabinete de Estudios y Promoción del Cooperativismo Sanitario.

HERNÁNDEZ BENAVENTE, Santos (1998): *Parlem de cooperatives*. Edicions Raima, Fundació Roca i Galès.

JIMÉNEZ NAVARRO, Àngel (2006): *Sants Boada i Calsada*. Fundació Roca i Galès, Cossetània Edicions.

LUIS, Antoni (1988): *L'auca del cooperativis*ta, Unió de Cooperadors de Mataró.

MORERA, Cristina (2004): *Medio siglo de historia*, Cooperativa del Sagrado Corazón de Jesús, s.c.c.l.

PLANA I GABERNET, Gabriel (1998): *El cooperativisme català o l'economia de la fraternitat,* Escola Universitària d'Estudis Empresarials, Universitat de Barcelona, Fundació Francesc Ferrer i Guàrdia, Fundació Roca i Galès.

PLANA I GABERNET, Gabriel (En curso de edición): *Josep Roca i Galès*. Fundació Roca i Galès, Cossetània Edicions.

RECHA ESCOLÀ, Josep-Maria (2000): *90 anys del Sindicat de Flix*. Cooperativa i Secció de Crèdit de Flix, s.c.c.l.

RIUS I MOSOLL, Ramon (2003): *Conversaciones con Josep Espriu*. Angle Editorial

ROJO, Maravillas (1979): *La cooperació a la Catalunya dels anys 30*, Fundació Roca i Galès.

SORONELLAS MASDEU, Montserrat (2000): *Cooperació agrària a La Selva del Camp,* Cooperativa Agrícola i Caixa Agrària de la Selva del Camp, s.c.c.l.

TEIXIDOR**,** Emili (1987): "Petita història dels primers deu anys del Lliure", *En Teatre Lliure 1976-1987*, Institut del Teatre, Diputació de Barcelona.

VICEDO RIUS, Enric (2007): *Enric d'Hostalric i Colom*, Fundació Roca i Galès, Cossetània Edicions.